



**Mennonite
World Conference**
A Community of Anabaptist
related Churches

**Congreso
Mundial Menonita**
Una Comunidad de
Iglesias Anabautistas

**Conférence
Mennonite Mondiale**
Une Communauté
d'Eglises Anabaptistes

Recursos para la adoración

Domingo de la Paz 2016

Superando el odio, amando a los enemigos (Mateo 5:43–48)

Introducción

Estos recursos para el culto de adoración del Domingo de la Paz son proporcionados por la Comisión de Paz del Congreso Mundial Menonita. Animamos a todas las congregaciones afines al CMM a utilizarlos el domingo designado como el Día de la Paz (el 18 de septiembre de 2016), o cualquier otro domingo, de acuerdo al calendario de la congregación. El material de este año fue preparado por los miembros de la Comisión de Paz del CMM. Los recursos que se incluyen son: notas de sermones, historias, oraciones, sugerencias de canciones e imágenes. Confiamos en que todos podamos ser nutridos por la fidelidad de estos hermanos y hermanas.

– *Comisión de Paz, CMM*

Tema: “El otro” no es mi enemigo

Pasajes sugeridos

Pasaje principal: Mateo 5:43-48

Amor, no odio: un paso inicial hacia la paz

~ *Joji Pantoja (presidente, Filipinas)*

Una parte importante de nuestro tiempo en las Filipinas es utilizada para forjar una relación con los diferentes grupos que han surgido como resultado de años de continuo conflicto. Nos relacionamos con los soldados del gobierno, el Nuevo Ejército del Pueblo y también con el Frente Moro de Liberación Islámica (o el Bangsamoro).



Dann y Joji Pantoja (centro), obreros de la Iglesia Menonita de Canadá entre rebeldes militares en las Filipinas. Foto cortesía de Joji Pantoja.

Cuando visitamos a las congregaciones menonitas, con frecuencia se nos pregunta: “¿Qué estaban haciendo con esos hombres armados? ¿No son ustedes supuestamente misioneros que trabajan para la consolidación de la paz?” “Hm... ¿consolidación de la paz?” contestamos, vacilantes.

Vivimos en una realidad beligerante del siglo XXI. A aquellos cuyo negocio es la guerra, les gustaría que todos

estuviéramos en contra del forastero—“el otro”, de la misma manera como les gustaría que el forastero—“el otro” estuviera en contra nuestra. Además, los colonizadores, aquellos que tienen o se encuentran en busca de poder, nos han dicho – quienes deben ser nuestros enemigos y, por lo tanto, a quién deberíamos aprender a odiar. Sin embargo, Jesucristo les dice a sus seguidores “Amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen, haced bien a los que os aborrecen y orad por aquellos que os ultrajan y persiguen...” (Mateo 5:44).

Fuimos llamados a no ceder ante el odio. Estamos desafiados a aprender a amar incluso a los que algunos pueden describir como “enemigos.”

Los recursos de este año para el Domingo de la Paz están centrados en el desafío de superar el odio y amar a nuestros enemigos. Esto, al parecer, puede ser un paso inicial a incorporar la paz en nuestro mundo.

Oración de la reunión

Señor, al reunirnos en este Domingo de la Paz, reconocemos que es difícil amar a nuestro prójimo y a las personas que sin ningún motivo nos han hecho daño. Sin embargo, estamos hoy aquí para confesar nuestro pecado y oramos para que gobiernes en nuestras vidas a tu manera. Oramos para que seas honrado en nuestro medio.

Ayúdanos a entender que todas las personas son nuestros hermanos y hermanas. Cuando permitimos que el odio entre en nuestra travesía, estamos odiando a aquellos que son nuestra familia, porque somos uno. Permítenos superar el odio con tu amor. Sostenenos caminando con tu Espíritu Santo mientras tu fruto sigue creciendo en nosotros, comenzando con el fruto del amor.

Tócanos y toca al mundo hoy, al reunirnos en busca de la paz dentro de nosotros mismos, en nuestras comunidades, en nuestras naciones y en nuestro mundo. Ayúdanos a ser sal y luz de Jesús en un mundo que necesita desesperadamente tu paz. Permite que tu paz reine sobre nosotros y permite que comience conmigo.

Oramos en el nombre del Príncipe de Paz, nuestro Salvador y Señor, Jesús el Cristo. Amén.

Historia: La guerra es fácil, lo que es difícil es la paz

~ Robert J. Suderman (Canadá)

Un general del ejército Filipino se enfrentó a un agonizante dilema. Sus órdenes eran moverse en contra del Frente Moro de Liberación Islámica (MLF, por su sigla en inglés) en Mindanao, una acción que seguramente sería sangrienta y letal. Irónicamente, este general es un graduado de un instituto menonita para la consolidación de la paz donde aprendió sobre un amplio espectro de posibilidades y ahora estaba buscando una alternativa menos violenta.



Una delegación de paz menonita ora con un general filipino. Foto cortesía de Joji Pantoja.

Nuestra delegación del CMM tenía una visita programada con antelación para ir al cuartel militar esa tarde – 8 horas antes de cumplirse las 24 horas que se le había dado al general para tomar una decisión. Se mostró hospitalario con nosotros, pero claramente atribulado por lo que se venía. Compartió abiertamente la decisión que enfrentaba. Se sentía obligado a obedecer las órdenes provenientes desde Manila, con las que no estaba de acuerdo.

Describió el largo conflicto de décadas, el cual había llevado recientemente a este recrudecimiento de la violencia. Sus tres teléfonos celulares continuaban sonando y sonando. Los miró, pero continuó con nuestra audiencia de dos horas de duración hasta que un mensaje cambió su conducta. Lo vimos mirando el mensaje y vimos cómo sus hombros se hundían con el peso de la decisión en la mente. Incluyó su cabeza en señal de evidente angustia.

Luego, nos miró, y con una voz baja, apenas comprensible dijo: “Con una llamada telefónica de 15 centavos puedo comenzar una guerra en 10 minutos... *La guerra es fácil; lo que es difícil es la paz*”.

Nos pidió que oráramos por él. Así lo hicimos.

Nos escoltó hasta nuestro vehículo y nos indicó que necesitábamos estar fuera de la zona de guerra antes de que oscureciera.

La mañana siguiente escuchamos las noticias de la reanudación de los combates, con numerosas bajas. La atormentada noche del general no le había dado ninguna alternativa evidente. Había obedecido a sus superiores y había dado la orden de atacar. Nuevamente, la preparación para la guerra había ganado a la complejidad de la paz.

Notas de sermones: Buscando relaciones justas y correctas

Mateo 5:43–48

En un mundo que parece volverse cada vez más polarizado, la idea de la paz - sin mencionar la práctica - es difícil de pensar. Es un reto imaginar que las personas, ya sea a nivel local o internacional, puedan ser capaces de unirse y ver cómo pueden caminar unas con otras, para hacer posible la satisfacción de las necesidades de todos. *Shalom*, después de todo, significa bienestar integral; tenemos lo que necesitamos para estar bien espiritual, física y socialmente. Es un proceso dinámico en el que buscamos una forma correcta de convivir los unos con los otros, con la creación y con Dios. Si uno tiene carencias, eso afectará a los demás. Si uno tiene demasiado, eso también afectará a los demás. Si tratamos de tomar las cosas de otros para que podamos estar más cómodos sin tener en cuenta la necesidad de los demás, no será posible tener relaciones justas y correctas.

La búsqueda del bienestar integral se vuelve aún más desafiante cuando los sistemas impiden o limitan las relaciones correctas y justas. Los sistemas económicos capitalizan sobre la desigualdad y la necesidad; los países operan de acuerdo a quién está a favor o en contra de ellos. Estos mecanismos, sistemas y formas de segregación afectan nuestra imaginación, la manera en que vemos “al otro”; afecta la manera en que pensamos y lo que percibimos como posible.

Cuando semejante polarización echa raíces, “el otro” – el que es diferente a mí – se convierte en algo ajeno. Aún más, “el otro” es visto como una amenaza, una amenaza para nuestros deseos, o una amenaza para lo que necesitamos; una amenaza para nuestra seguridad, una amenaza para la libertad; una amenaza para otros; una amenaza que debe ser neutralizada. Cuando nos permitimos ver el mundo a través de éste lente – nosotros contra ellos; ellos y nosotros – reducimos la posibilidad de encontrar maneras en que nos podemos relacionar. Esto prepara el terreno para que las semillas del odio – precursoras de la violencia – sean sembradas.

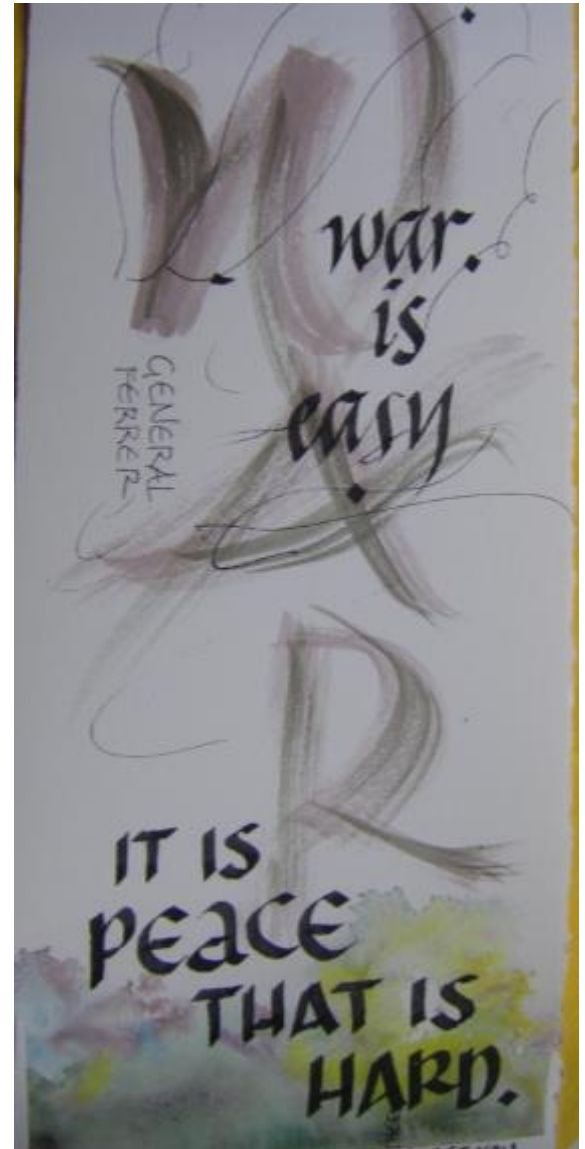
Si deseamos la paz en nuestro mundo, primero debemos aprender a ver el mundo a través de un conjunto de lentes diferentes. Somos desafiados a ver "al otro" no como diferente a nosotros sino como parte de quienes somos. Somos desafiados a no dividir pero sí a explorar cómo pertenecemos el uno al otro. Somos desafiados a prestar atención al "otro" y a servirle. Somos desafiados a no odiar pero sí a amar. Estas son las maneras en las cuales sembramos paz en lugar de odio.

La paz es una actividad que requiere una determinación deliberada, atenta y tenaz. No es algo que simplemente sucede. Debe ser buscada – sin descanso (Salmos 34:14).

Semejante búsqueda podría muy bien causar incomodidad y hacernos vulnerables. Aún así, es a través de esta búsqueda por aceptar "al otro"- aunque puede resultar ser diferente; el extranjero; el que no es como yo – lo que nos cambia. Al aceptar "al otro," "el otro" deja de ser "otro." Juntos, tomamos una forma de algo nuevo- una nueva relación, una nueva humanidad, una nueva realidad, una nueva esperanza -que brinda un ejemplo de la paz que Dios desea para toda la creación. La búsqueda de la paz (*shalom*) debe operar desde este nuevo imaginario.

Notas de Mateo 5:43–48

- En este pasaje, Jesús ofrece una lección a sus discípulos y a todos los presentes durante su "Sermón del Monte". Él los desafía a no simplemente aceptar las cosas como son, sino a abrazar una nueva imaginación y a encarnar cosas nuevas. Jesús ofrece una nueva manera de ver y responder a aquellos a quienes podríamos haber visto como "enemigos". Jesús simplemente no acepta la segregación creada por grupos en conflicto. Su lección de "amar a nuestros enemigos" provee un fundamento diferente a partir del cual relacionarnos con otros, incluyendo aquellos con quienes podríamos estar en desacuerdo.
- Es importante ver estos versículos (v. 43–48) en su contexto de las escrituras. Antes de estos versículos, Jesús ofrece otras lecciones que demuestran cómo las relaciones comienzan con la forma en que pensamos.



Un afiche de paz. Caligrafía hecha por Lois Siemens, Saskatchewan, Canadá, usado con permiso.

- o En Mateo 5:21–26, Jesús dice que el homicidio comienza con la manera en que vemos a nuestro hermano o hermana (por ejemplo, con enojo). En caso de tener cualquier asunto sin resolver (peleas) con otros, primero debemos buscar reconciliarnos con ellos antes de poder ser reconciliados con Dios por medio de nuestras ofrendas.
 - o En forma similar, en 5:27–30, Jesús enseña que el adulterio comienza con la forma en que miramos a la gente (por ejemplo, con lujuria).
 - o Las emociones que sentimos hacia otros y la forma en que pensamos ya determina si somos homicidas o adúlteros.
- La enseñanza de Jesús de amar a nuestros enemigos, que sigue a estas otras enseñanzas en el mismo capítulo (ver arriba), nos desafía a cambiar la manera en que vemos "al enemigo." Al invocar el texto de Levítico 19:18 ("No tomarás venganza ni le guardarás rencor a tu prójimo. Ama a tu prójimo como a ti mismo"), Jesús desafía a su audiencia (v. 43) a cambiar sus percepciones del "enemigo" y verlo también como "prójimo".
 - Además, el "amar a los enemigos, bendecir a los que nos maldicen, hacer el bien a los que nos odian y orar por aquellos que con malicia nos usan y persiguen..." (Mateo 5:44) de manera tangible y concreta subvierte las acciones de nuestro enemigo al brindar una base alternativa para una relación en la que puede surgir algo nuevo.
 - La enseñanza de Jesús de amar a nuestros enemigos (v. 43-48) sigue inmediatamente a sus enseñanzas subversivas de los versículos 5:38–42 donde, en lugar de continuar con la práctica de "ojo por ojo y diente por diente", Jesús ofrece nuevas bases para que la gente se relacione entre sí. El volver la otra mejilla, el dar la capa al que demanda la túnica y el caminar una segunda milla si somos forzados a caminar una, son ejemplos concretos de una acción no violenta directa que desafía la relación injusta del que está explotando y degradando al otro. Esto subvierte y transforma la situación para permitir que surjan la mutualidad y la igualdad.
 - o Por ejemplo, en el tiempo de Jesús, darle una bofetada a alguien en la mejilla derecha con la mano derecha significaba que la otra persona estaba bajo su servidumbre. (Era costumbre utilizar la mano derecha para intercambios personales, ya que la mano izquierda era utilizada para la higiene personal). Ofrecer la mejilla izquierda al que abofetea implica el trato entre iguales, no como sirviente. Por lo tanto, la invitación a volver la otra mejilla cambiaba la dinámica del poder de servidumbre a una invitación hacia la igualdad.
 - o Vemos la misma subversión con la sugerencia de Jesús de dar la capa en caso de que sea demandada la túnica. En la tradición judía, la túnica era la prenda de ropa que no se le podía quitar a nadie. Esto aseguraba un sentido de dignidad aún en medio de una disputa financiera. Y así, Jesús sugiere que si alguien trata de "quitar la camisa de tu espalda", una

persona también podría darle la capa – por ejemplo, quedar desnudo – convirtiendo la persona que hace mal uso de su poder en un espectáculo que causa una gran vergüenza.

- o En el último ejemplo concreto, Jesús sugiere meter en problemas a un soldado romano. A un soldado romano se le permitía forzar a cualquiera a cargar su maleta por una milla, pero podía meterse en problemas si obligaba a alguien a cargar sus pertenencias una mayor distancia. Por lo tanto, una vez más, la sugerencia de Jesús, en lugar de ser una aceptación pasiva de la falta de equilibrio en el poder, la subvierte e invita la posibilidad de igualdad y mutualidad.
- Todas estas lecciones sirven como trasfondo para el mandamiento de Jesús de amar a nuestros enemigos. Es un mandamiento que rechaza en forma activa la distinción de “enemigo.” Subvierte tal distinción para que se pueda crear una nueva posibilidad en la manera en que vemos “al otro.” Crea la posibilidad de imaginar un nuevo tipo de comunidad – una nueva humanidad (Efesios 2:11–22). Semejante realidad alternativa vence el odio, permitiéndonos amar a nuestros enemigos, quienes ya no son más enemigos debido a Cristo Jesús, nuestro Príncipe de Paz, por medio del cual encontramos esta nueva humanidad.

Oración

Nuestro Señor y Creador,

Sabemos que la verdadera paz que sobrepasa todo entendimiento humano no está limitada al simple silencio de las armas cuando estamos viviendo en una guerra, no solamente a la reconciliación cuando hay conflicto y hostilidad, y ni siquiera a la armonía cuando estamos en una pelea. La paz que da el Padre a sus hijos excede todo esto. Es una bendición integral que brinda tranquilidad, seguridad, salud, prosperidad y bienestar material y espiritual para todos.

Sí, Señor, esta es la paz que tu pueblo necesita ahora. Este es nuestro anhelo cuando perdemos la esperanza de vivir en armonía con los demás.

El odio ha sido el arma de Satanás que separa a hermanos y hermanas de la misma familia, iglesia, país, continente y mundo. Quedamos separados cuando las condiciones maduran, cuando falta la justicia y cuando la opresión fomenta división y enemistad.

Señor, sabemos que la solución que deseamos descansa sobre la verdadera paz que viene por ti; aunque a menudo la buscamos en todas las formas y lugares equivocados.

Padre, como tus hijos venimos juntos delante de ti en este día, orando para que tú nos concedas la paz que necesitamos y deseamos; la paz que vence el odio y la enemistad; que nos enseña a amar a nuestros enemigos; que nos ayuda a nutrir las familias, las iglesias, las sociedades y las naciones para que el mundo pueda ser cada vez más agradable a tus ojos.

Esta es nuestra oración, oh Señor, en el nombre de Jesús, nuestro Señor y Salvador, Amén.

**Canción “Que Haya Paz en la Tierra” (Vince Gill)
“Let There Be Peace on Earth”**

Let there be peace on earth and let it
begin with me
Let there be peace on earth the peace
that was meant to be
With God as our father brothers all are
we
Let me walk with my brother in perfect
harmony.

Let peace begin with me let this be the
moment now
With every step I take let this be my
solemn vow
To take each moment and live each
moment in peace eternally
Let there be peace on earth and let it
begin with me.

Let there be peace on earth and let it
begin with me
Let there be peace on earth the peace
that was meant to be
With God as our father brothers all are
we
Let me walk with my brother in perfect
harmony.

Let peace begin with me let this be the
moment now
With every step I take let this be my
solemn vow
To take each moment and live each
moment in peace eternally
Let there be peace on earth and let it
begin with me.

(Escuchar una versión de esta canción aquí:
<https://www.youtube.com/watch?v=vXFeeJ6LSMc>)

Que haya paz en la tierra y que empiece
conmigo
Que haya paz en la tierra, la paz que
estaba destinada a ser
Con Dios como nuestro padre, todos los
hermanos que estamos aquí
Déjame caminar con mi hermano en
perfecta armonía.

Que la paz comience conmigo, que éste
sea el momento
Con cada paso que doy, que este sea
mi voto solemne
Para tener en cada momento y vivir
cada momento en paz eternamente
Que haya paz en la tierra y que empiece
conmigo.

(cantado por un niño)

Que haya paz en la tierra y que empiece
conmigo
Que haya paz en la tierra, la paz que
estaba destinada a ser
Con Dios como nuestro padre, todos los
hermanos que estamos aquí
Déjame caminar con mi hermano en
perfecta armonía.

Que la paz comience conmigo, que éste
sea el momento
Con cada paso que, doy que este sea
mi voto solemne
Para tener en cada momento y vivir
cada momento en paz eternamente
Que haya paz en la tierra y que
comience conmigo.

Otras canciones sugeridas

“Hamba Nathi” -- #3 Cancionero Internacional del CMM 2015

“Kirisuto No Heiwa” -- #22 3 Cancionero Internacional del CMM 2015

“La Paz de la tierra” -- #24 3 Cancionero Internacional del CMM 2015

“Somos el cuerpo de Cristo” -- #263 Cancionero Internacional del CMM 2015

“Love God, Love each other” -- #513 Cancionero Internacional del CMM 2015

Bendición

Señor Dios, hemos confesado nuestras faltas. Hemos reconocido tu llamado en nuestras vidas y tu llamado a amar a todos como tú nos has amado. Todos incluyen a nuestros enemigos como a nuestros amigos. Al concluir este tiempo de reunión, nos comprometemos otra vez con tu llamado a ser reconciliadores en el mundo.

Oramos para que podamos caminar en tu gracia y paz en todo lo que hacemos. Al irnos, pedimos que podamos dar de tu gracia y tu paz a todos los que encontremos.

Que la bendición de Dios – Padre, Hijo y Espíritu Santo – descansa sobre nosotros al irnos.

Que todos vean el amor de Jesús en nosotros mientras vivimos el Reino de Dios en nuestro mundo, para la gloria, honor y alabanza de Dios.
Amén.

—Recursos aportados por los miembros de la Comisión de Paz

La Comisión de Paz del CMM incluye a:

Joji Pantoja (presidente, Filipinas), Andrew Suderman (secretario, Canadá/Sudáfrica), NamShik Chon (Corea), Robert J. Suderman (Canadá), Garcia Domingos (Angola), Antonio González Fernández (España), Kenneth Hoke (EE.UU.), Jenny Neme (Colombia)